



URBINO

M Masterplan **A** lugares.
EL ANÁLISIS DE

PARA CARLO

fuentes y **U** metodología
EL PIENSA **PROYECTO:**
URBINO

ROBERTA FALQUI

EL ANÁLISIS PARA EL PROYECTO: GIANCARLO DE CARLO

PIENSA URBINO.2

 1. *Introducción.*2

 2. *Giancarlo De Carlo y Urbino: una relación espacial especial.*3

 3. *El lugar y la historia.*.....4

 4. *La participación y las personas.*6

 5. *Bibliografía.*12

 6. *Fuentes imagenes.*.....12

EL ANÁLISIS PARA EL PROYECTO: GIANCARLO DE CARLO PIENSA URBINO.

1. Introducción.

Los años 40 en Italia son los años del posguerra, durante los cuales la prioridad de urbanistas y arquitectos era la de volver a construir las ciudades y volver a dar una casa a todas las personas que la habían perdido. Esto hizo que en la mayoría de los casos se perdiera de vista la calidad de las viviendas privadas como de los espacios públicos, produciendo ciudades y espacios públicos de baja calidad. Los planos urbanísticos que pertenecen a esta época son los que en Italia se llaman “planos urbanísticos de la primera generación”, que abarcan los años 40 y los años 50.



1. Roma, Años 40.

Los cambios en la sociedad que se produjeron a partir del final de los años 50 y los primeros de los años 60 hicieron que las ciudades ya no eran más adecuadas para la nueva situación. Los años 60 son los años en que se asiste a un boom demográfico y económico, el nuevo bienestar da vida al fenómeno del consumismo y las personas empiezan a entender el papel que pueden tener en la sociedad y empiezan a querer el derecho de poder expresar sus opiniones.

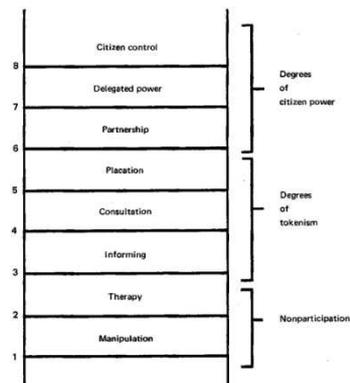
Así los “planos urbanísticos de segunda generación” intentan incluir mas aspectos en los planos para dar respuestas más adecuadas a la nueva situación y para no volver a cometer los errores hechos en el pasado. Se introducen así los estandartes de calidad pensados por los espacios públicos y también por las viviendas, se intenta entender mejor como funcionan las ciudades y

se plantea la salvaguardia de los centros históricos.



2. Roma, Años 60.

Además se añade el tema de la participación de los ciudadanos en los planos, aunque en muchos casos se trataba de una falsa participación que se convertía en una manera para manipular las personas y justificar las decisiones de los políticos. A este propósito en 1969 salió un artículo de Sherry Arnstein que se titula “A ladder of citizen participation” en que el autor clasifica las formas de participación en 8 escalones que se agrupan en tres formas básicas de participación que van desde formas de no participación como la manipulación, hasta llegar a formas en que el flujo de información que se crea no es mas unidireccional si no bidireccional. Son estas últimas formas las que permiten de verdad a los ciudadanos de ser tomados en cuenta por los políticos y urbanistas a la hora de tomar decisiones sobre el proyecto.¹



3. Escala de la participación. Arnstein.

¹ En el estudio de los aspectos de la participación ha sido importante el artículo de Sherry Arnstein “A ladder of citizen participation”.

2. Giancarlo De Carlo y Urbino: una relación espacial especial.

El arquitecto Giancarlo De Carlo establece con la ciudad de Urbino una relación muy especial y a partir del 1958 empieza un camino que, a lo largo de los años, lo llevará a elaborar dos masterplans, uno entre los años 1958-1964 y otro entre los años 1989-1994, y varios edificios, como la Facultad de Economía, la Facultad de Magisterio, la Facultad de Derecho.

Aquí nos fijaremos en el primer masterplan, desarrollado entre los años 1958 y 1964, y sobretodo en la relación que hay entre el análisis y el proyecto, mostrando como los resultados obtenidos durante el análisis, conducido a través de dos temas clave que son “el lugar y la historia” y “la participación y las personas”, se traducen en estrategias de proyecto.

A propósito de su relación con la ciudad, Giancarlo de Carlo escribe:

*“Urbino la he encontrada, me la han ofrecida, la he buscada, la he inventada...a veces pasan estas coincidencias. Urbino correspondía a mi búsqueda, era una ciudad real con todas sus reglas, de tamaño pequeño al mismo tiempo era una gran arquitectura. Ahí se encontraba el secreto: arquitectura grande en un centro histórico pequeño y equilibrado significaba urbanismo.”*²

El proceso con que De Carlo lleva a cabo el proyecto ya no es un proceso lineal si no circular, ya que proyecta mientras tanto que analiza el contexto y va encontrando soluciones que solo son validas hasta que no cambian las condiciones intrínsecas o extrínsecas.

² DE CARLO, GIANCARLO. *Le ragioni dell'architettura*. A cura di Margherita Guccione, Alessandra Vittorini. Milano, Electa, 2005. 102 p. Opera DARC 6. Exposición celebrada en Roma, en el MAXXI, Museo Nazionale delle Arti del XXI Secolo, del 1 de junio al 18 de septiembre del 2005. ISBN 8837037740

Texto original: *“Urbino me la sono trovata, me l'hanno offerta, me la sono cercata, l'ho inventata... capitano qualche volta queste coincidenze. Urbino corrispondeva con la mia ricerca: era una città vera con tutte le sue regole, di dimensione minuta. E allo stesso tempo era una grande architettura. Lì era il segreto: architettura grande in un centro storico minuto ed equilibrato voleva dire urbanistica.”*

Entonces es un proceso iterativo que procede por tentativas, hasta encontrar la solución que da los mejores resultados con respecto al contexto.³

Para que se cumpla este proceso es necesario un estudio del contexto muy profundizado y atento que abarque muchos aspectos, no solo los que están directamente ligados a la arquitectura. Esto es exactamente lo que se puede encontrar en el libro *Urbino, la storia di una città e il piano della sua evoluzione urbanistica*, escrito por De Carlo, en que están resumidos todos los aspectos tomados en cuenta por el arquitecto a la hora de analizar la ciudad. Aunque el libro haya sido dividido por su autor en dos partes principales, una dedicada al análisis y otra al proyecto, a la hora de leer el libro se nota que los límites de estas dos fases no son tan claros, ya que, por el hecho de que se trata de un proceso circular, en el análisis ya hay el proyecto, y en el proyecto sigue teniendo una cierta importancia el análisis. También las proporciones físicas del libro denotan que la parte más importante del proyecto es el análisis, ya que sin el conocimiento previo del lugar no se puede llevar a cabo ningún proyecto.



4. Portada del libro *Urbino, la storia di una città e il piano della sua evoluzione urbanistica* de Giancarlo De Carlo.

³ REBECCHINI, MARCELLO. *Architetti italiani 1930-1990: Giovanni Michelucci, Adalberto Libera, Mario Ridolfi, Ignazio Gardella, Giancarlo De Carlo, Carlo Aymonino, Aldo Rossi*. Roma, Officina, 2002. 137-178 p. Officina 14. ISBN 8887570396

3. El lugar y la historia.

El conocimiento del lugar, junto con el tema de la participación, da a De Carlo las claves para descubrir las tramas y las relaciones que ya están en él, ya que el territorio es el origen y la matriz primaria de todo lo que está en él. No existe nada que no sea generado por el territorio, por eso cada una de sus partes está profundamente ligada al resto y establece con todo el conjunto relaciones inmediatas y profundas que hay que descubrir cada vez que se proyecta en un territorio. El territorio deja así de ser entendido como el anillo final de la cadena, como lo había entendido el Movimiento Moderno que lo ponía al final de la secuencia vivienda-edificio-barrio-ciudad-territorio, pero retoma su papel y vuelve a ser considerado el primer elemento que da origen a todo el resto. Por lo tanto, a la hora de analizar Urbino, De Carlo empieza estudiando y descubriendo las relaciones que la ciudad tiene con respecto al territorio y a las otras ciudades cercanas, buscando las razones de sus problemas económicos no solo dentro de la ciudad pero sobretodo fuera, en el sistema de las vías de comunicación por ejemplo, que, así como estaban, no facilitaban las comunicaciones y ponían Urbino en una posición desfavorable en respecto a las ciudades cercanas, sobretodo en respecto a Pesaro, que tuvo muchas ventajas cuando fue proclamada la provincia Pesaro-Urbino.

El conocimiento del lugar a partir del territorio permite al arquitecto descubrir el proyecto en lugar de inventarlo, entonces el arquitecto ya no es mas un inventor pero un descubridor de tramas y relaciones que le permiten de dejarse guiar para desarrollar un proyecto que sea una consecuencia de lo que hay en el territorio. En otras palabras, el proyecto ya está en el lugar y necesita que el arquitecto lo descubra y lo lleve a cabo.

Estas tramas y relaciones se desarrollan a partir de dos elementos que son la naturalidad y la historia. Aunque

Gropius la hubiese quitado de las asignaturas impartidas en la Bauhaus, De Carlo vuelve a incluirla en la arquitectura, ya que la historia representa las transformaciones que se desarrollan en la naturalidad, que es el estado original, y ambas, a través de sus interrelaciones definen la realidad con la cual el arquitecto debe enfrentarse.

Aun así, De Carlo no mira hacia la historia de manera nostálgica, para volver hacia el pasado, si no que es una herramienta para entender el entorno y el contexto, siempre haciendo una lectura critica con la mente proyectada hacia el proyecto.

A este propósito De Carlo escribe:

“La historia como herramienta de comprensión del entorno y como desciframiento del contexto: para algunos de nosotros como predicción del futuro. Cuando digo desciframiento quiero decir lectura, quiero decir leer mirando hacia adelante y hacia atrás en el mismo tiempo, leer con la mente que proyecta.”⁴

En el caso de Urbino, De Carlo analiza la historia de la ciudad desde su invasión hecha por los romanos en 283 a. C., hasta el “Piano regolatore generale di risanamento igienico della città” del final de los años 30, pasando por dos avènements muy importantes que han sido las transformaciones del Renacimiento promovidas por Federico di Montefeltro y las transformaciones del Neoclasicismo del 1800.

⁴DE CARLO, GIANCARLO. *Le ragioni dell'architettura*. A cura di Margherita Guccione, Alessandra Vittorini. Milano, Electa, 2005. 149 p. Opera DARC 6. Exposición celebrada en Roma, en el MAXXI, Museo Nazionale delle Arti del XXI Secolo, del 1 de junio al 18 de septiembre del 2005. ISBN 8837037740

Texto original: *“La storia come strumento di comprensione dell'ambiente e come decifrazione del contesto; per alcuni di noi come preveggenza del futuro. Quando dico decifrazione voglio dire lettura, voglio dire leggere guardando dietro e avanti allo stesso tempo, leggere con mente progettante.”*



5. Urbino, 1400.

Mientras en el primer caso las intervenciones enriquecieron la ciudad respetando sus tramas y relaciones, en el segundo caso, en que la construcción del teatro se convirtió de hecho en una operación urbanística de mayor alcance, se asistió a una desnaturalización de la estructura de la ciudad, ya que probablemente no se profundizó su conocimiento. En un primer análisis parece que los edificios del neoclasicismo se integran bien con el sistema morfológico de la ciudad y del paisaje, y que el nuevo eje, Teatro- nueva plaza, era más adecuado a las tecnologías y a las costumbres sociales de la época, ya que permitía el fácil acceso al casco urbano por los medios de transporte públicos y privados, consentía el cruce y el pasaje de las carrozas y de los peatones, la reunión y el intercambio entre las personas, cosas que en las plazas y calles más antiguas eran difíciles por las diferencias de altura. Aunque así, si se profundiza más el análisis se nota que las intervenciones destruyeron el equilibrio funcional, estructural y visual preexistente y rompieron la integridad y la continuidad del espacio urbano. El sistema Lavagine-Mercatale Palazzo Ducale-Mercatale, que había apoyado la estructura de la ciudad después de las intervenciones hechas durante el Renacimiento, había sido substituido por el nuevo eje Teatro-nueva plaza.

Las crónicas de la época cuentan como después de la creación de la calle porticada y de la plaza, después de la edificación del Teatro y de los primeros nuevos edificios, las actividades artesanales y comerciales

empezaron a mudarse, mientras otras zonas que antes habían sido muy activas mostraban los primeros signos de decadencia. El equilibrio de la ciudad había cedido a la fuerza atractiva del nuevo centro que pero no tenía bastante energía para difundir vitalidad a los tejidos circunstantes. De esta forma el espacio urbano perdía su unidad y se cortaba en zonas periféricas a decaer con una rapidez tanto mayor cuanto más directo había sido su papel en la estructura original. La zona que tuvo las consecuencias peores fue la de Lavagine, que con el desvío del tráfico comercial, había perdido el sustento principal de sus actividades tradicionales.



6. Plano de Urbino, 1841.

A través de este análisis De Carlo individúa una zona problemática, que es Lavagine, y le da mucha importancia a la hora de empezar la rehabilitación de todo el casco histórico. Este nudo va a configurarse como el origen y la conclusión del sistema vial de la

ciudad y de todo el territorio y, al mismo tiempo, es el origen y la conclusión de la rehabilitación del casco histórico. Este objetivo se cumple poniendo el nudo de Lavagine como el desboque del sistema vial y dotando la zona de los equipamientos necesarios para acogerla, devolviendo a esta zona su papel original.



7. Teatro y Palazzo Ducale.

El otro plano que dejó huellas profundas en la ciudad y en el territorio de Urbino fue el “Piano regolatore generale di risanamento igienico della città” de los años 30, que planteó la expansión fuera de las murallas de la ciudad, donde ya había algunos edificios construidos con financiaciones estatales. La expansión fue desordenada y de baja calidad, según patrones urbanísticos y constructivos que nada tenían que ver con la estructura de la ciudad antigua, creando configuraciones parecidas a las que se podían encontrar en las ciudades adriáticas, que pero no tenían que enfrentarse con problemas ambientales de esta relevancia. El resultado fue un barrio caótico, desordenado y privado de los equipamientos necesarios, y que contribuyó a potenciar los aspectos negativos de las intervenciones del neoclasicismo de segregación y degrado de la zona sur. Así la Administración tuvo que invertir los pocos recursos disponibles para dotar esta zona de dotaciones mínimas para garantizar un nivel civil construyendo carreteras, y instalaciones, dando la idea que cualquier lugar se podría urbanizar sin tener ningún respecto por el entorno.

A este propósito, De Carlo interviene poniendo un límite a la edificación difusa a través de un perímetro de salvaguardia que incluye las áreas ya tuteladas por las leyes para la protección del entorno histórico y paisajístico, y otras áreas que destina a la agricultura y a la poca edificación que se puede plantear en estos tipos de áreas. La edificación es posible fuera del perímetro de salvaguardia y se dirige más allá del Monte, donde se divide en dos zonas, una norte occidental y una septentrional. En la zona norte-occidental se deben consolidar las tramas caóticas llevadas a cabo en los años anteriores guardando el sistema vial, mientras en la zona septentrional se interviene para construir una estructura residencial eficiente a través de un sistema vial que se colega con la carretera provincial Feltresca. La relación entre la ciudad amurallada y las nuevas expansiones está garantizada a través de la carretera Rimini-Roma, que nunca cruza la ciudad y que pero, al mismo tiempo, la conecta con el territorio a través de un sistema vial que se colega a ella. Esta relación es muy importante para evitar que las nuevas expansiones pierdan el contacto con el casco histórico, porque si esto pasara entonces la ciudad se disgregaría en varias partes perdiendo su unidad y dejando a las nuevas expansiones todas las funciones administrativas y comerciales, que provocaría la desaparición de la ciudad amurallada.

4. La participación y las personas.

El otro tema clave en la obra de De Carlo es la participación, que es sinónimo de inclusión de personas y cosas, de revelación de substratos profundos de conocimiento, de conexión de enlaces cortados o escondidos, de presencia en primera persona en los acontecimientos de la arquitectura, vividos antes con el corazón y luego con la mente.

La participación no es solo una manera de recoger datos y informaciones, pero se puede interpretar como

la aptitud necesaria para individuar en los estratos mas profundos de la cultura de la gente la verdadera esencia de la arquitectura, o sea las autenticas necesidades que hay que satisfacer. Como escribe De Carlo, hay que recordar que es la arquitectura que tiene que adaptarse a las personas y no al revés. De esta forma las personas adquieren una importancia relevante en la obra de De Carlo, ya que los seres humanos son capaces de transformar los lugares y hacer que estos lugares tengan una identidad propia que los haga diferentes de todos los otros.

A este propósito De Carlo escribe:

“La arquitectura está hecha para proteger y integrar la naturaleza y para mejorar la condición humana. Un espacio no se convierte en un lugar hasta que la presencia y el uso por parte de los seres humanos no lo vive, lo cambia, lo transforma, le da una identidad que hace que sea diferente de todos los otros espacios y lugares; haciendo que sea orgánico y por eso coherente con los ritmos de la naturaleza.”⁵

En el caso de Urbino, aunque no tengamos ninguna referencia explicita a un proceso participativo planteado en ocasión del desarrollo del masterplan, el análisis de la población de Urbino juega un papel muy importante en el desarrollo del proyecto y incluye tanto aspectos demográficos como económicos.

La situación que De Carlo detecta en la ciudad de Urbino en los años 60, está caracterizada por los movimientos migratorios de la población y una situación económica difícil.

Mientras que los estratos de población con un nivel

mas alto de cultura rechazaban la pobreza de la condición agrícola y se mudaban a lugares mas activos como Alemania o la zona norte de la misma Italia, la población que antes vivía en las fracciones abandonaba la agricultura y se mudaba a la ciudad esperando de encontrar algún tipo de trabajo. Esto tuvo efecto inmediato en la integridad de la estructura urbana porque los inmigrados se ubicaban en las zonas mas deprimidas del casco urbano, contribuyendo a acelerar su degrado; o si no, se ubicaban en las zonas periféricas donde los solares costaban menos y construyeron viviendas aisladas de baja calidad que acrecían los gastos de urbanización y destruyeron valores ambientales y paisajísticos muy importantes. Además los valores del casco histórico no eran compartidos por los inmigrados, que pertenecían a otra realidad, y tampoco conseguían volver a atraer a quien los había rechazado mudándose en otro sitio.

El tasa de desempleo era muy alto, y los agricultores abandonaban los campos junto a unas condiciones de vida insostenible y a un estado de pobreza debida al hecho que la agricultura no era una actividad remunerativa. Además las actividades industriales en Urbino no tenían un verdadero carácter industrial, pero artesanal, y eran pequeñas empresas a conducción familiar, por lo tanto incapaces de generar empleo. Tampoco las actividades comerciales jugaban un papel importante ya que la competencia de Pesaro, Fano y Rimini había reducido la área de influencia de Urbino a algunos pueblos como Fermignano, Peglio, S. Angelo in Vado y Urbania.

Pues entonces, estas actividades económicas eran destinadas a tener una importancia cada vez menos relevante y su crisis se irá acentuando en los años siguientes.

Por otro lado, las actividades económicas que De Carlo individua como las fuerzas que podrían devolver a Urbino un papel importante, no solo en su entorno inmediato pero también a nivel regional y estatal, son

⁵ DE CARLO, GIANCARLO. *Le ragioni dell'architettura*. A cura di Margherita Guccione, Alessandra Vittorini. Milano, Electa, 2005. 71 p. Opera DARC 6. Exposición celebrada en Roma, en el MAXXI, Museo Nazionale delle Arti del XXI Secolo, del 1 de junio al 18 de septiembre del 2005. ISBN 8837037740

Texto original: *“L'architettura è fatta per proteggere e integrare la natura e per contribuire al miglioramento della condizione umana. Uno spazio non diventa un luogo finché la presenza e l'uso degli esseri umani non lo vive, lo cambia, lo consuma, lo trasforma, gli conferisce un'identità che lo rende diverso da tutti gli altri spazi e luoghi; rendendolo organico e perciò coerente con i ritmi della natura.”*

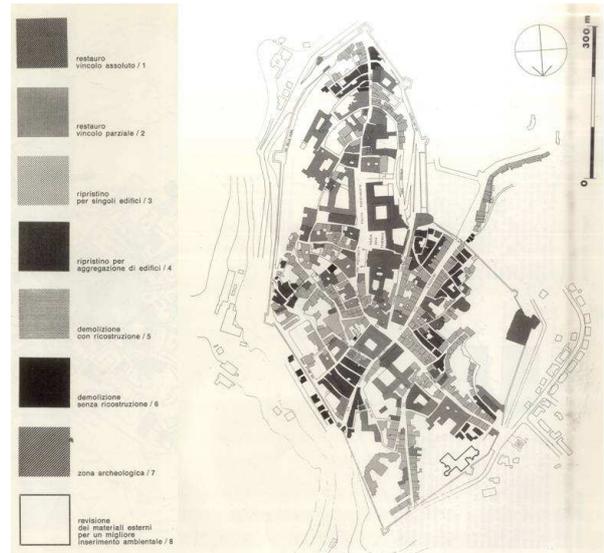
el turismo y la universidad.

El turismo de Urbino en los años 60 era un turismo culto, que conocía la historia de la ciudad y de sus monumentos, y además era un turismo deliberado y no de pasaje, ya que las personas que iban a Urbino lo hacían de propósito y no para cruzarla. Los problemas con que se enfrentaban los turistas en Urbino eran la falta de equipamientos adecuados para acogerlos, como albergues, por ejemplo, la ineficiencia del sistema vial y la falta de ideas por parte de los empresarios para desarrollar actividades coordinadas que podían desbloquear esta situación.

La universidad ha conocido en los años 60 un rápido desarrollo, que ha demostrado que no hace falta ubicar una universidad en una gran ciudad y que estudiantes y profesores tal vez prefieren lugares ricos de historia y de valores, como es el caso de Urbino. También en este caso los problemas con los que se enfrentaban los estudiantes y los profesores eran la falta de servicios dotacionales y la ineficiencia del sistema vial que hacía que las comunicaciones en el territorio fueran difíciles.

Frente a esta situación, detectada en fase de análisis, De Carlo plantea la rehabilitación del centro histórico, para recuperar aquellos valores que habían sido perdidos a causa del desplazamiento de la población y de sus consecuencias, que hemos visto antes. En fase de análisis De Carlo desarrolla una serie de planos que muestran un estudio pormenorizado de los edificios del casco histórico sobre aspectos cuales condiciones estáticas, grado de salubridad, calidad arquitectónica, vínculos ambientales y paisajísticos, estado de conservación de los pavimentos de las carreteras. En base a este estudio, De Carlo plantea un programa de recupero del casco histórico que establece por cada edificio la medida en que se permite su transformación, desde un nivel máximo que corresponde a la inalterabilidad total, hasta el nivel mínimo de demolición sin reconstrucción. Entre los dos extremos hay matices que definen el nivel de transformación

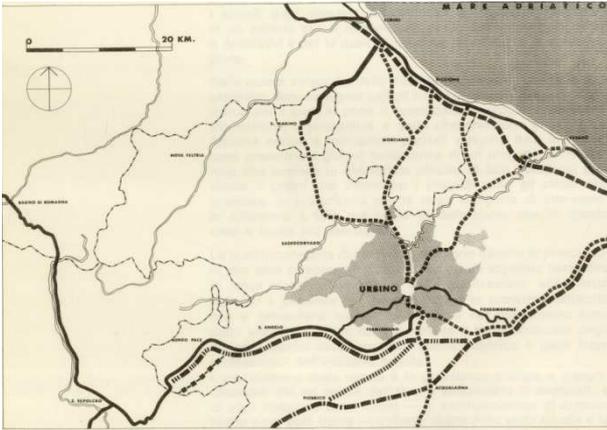
permitida en base a la calidad estructural y formal del edificio. Con el objetivo de llevar a cabo el programa se incentiva la iniciativa privada, ya que habría sido imposible confiar solo en los escasos recursos de la Administración Pública. Por eso se individuaban 26 áreas homogéneas, y los propietarios de las viviendas que hacen parte de cada área deben juntarse y desarrollar un plano pormenorizado.



8. Programa de recupero del casco histórico.

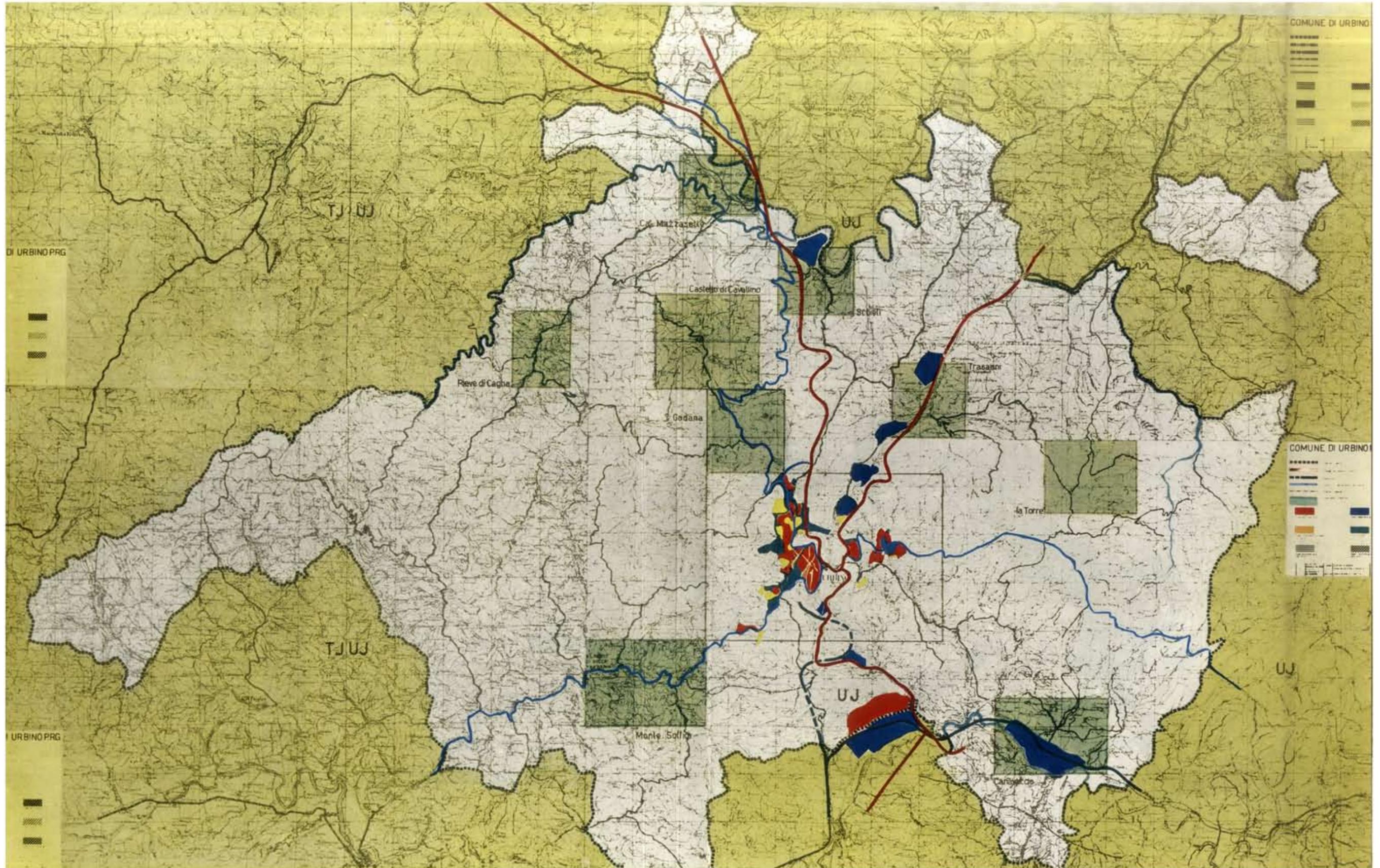
El problema del sistema vial De Carlo lo resuelve a través del enlace de Urbino con las autopistas Bologna-Ancona y Ancona-Grosseto (que hoy en día no ha sido aun terminada), que habría permitido establecer enlaces con Milano, Torino y Venecia en el primer caso, y con Florencia, Roma y la Italia meridional en el segundo caso. También se plantea un enlace con Rimini a través de la autopista de San Marino y se cambia el trazado de la carretera que lleva hasta Pesaro.

De esta forma lo que antes era un sistema univoco y exclusivo se convierte en un sistema polivalente y integrado, que podría tener muchos efectos positivos por el desarrollo del territorio. Así Urbino podría volver a encontrar los antiguos enlaces con su entorno y resolver el problema de aislamiento que sufrió desde la proclamación de la provincia Pesaro-Urbino.

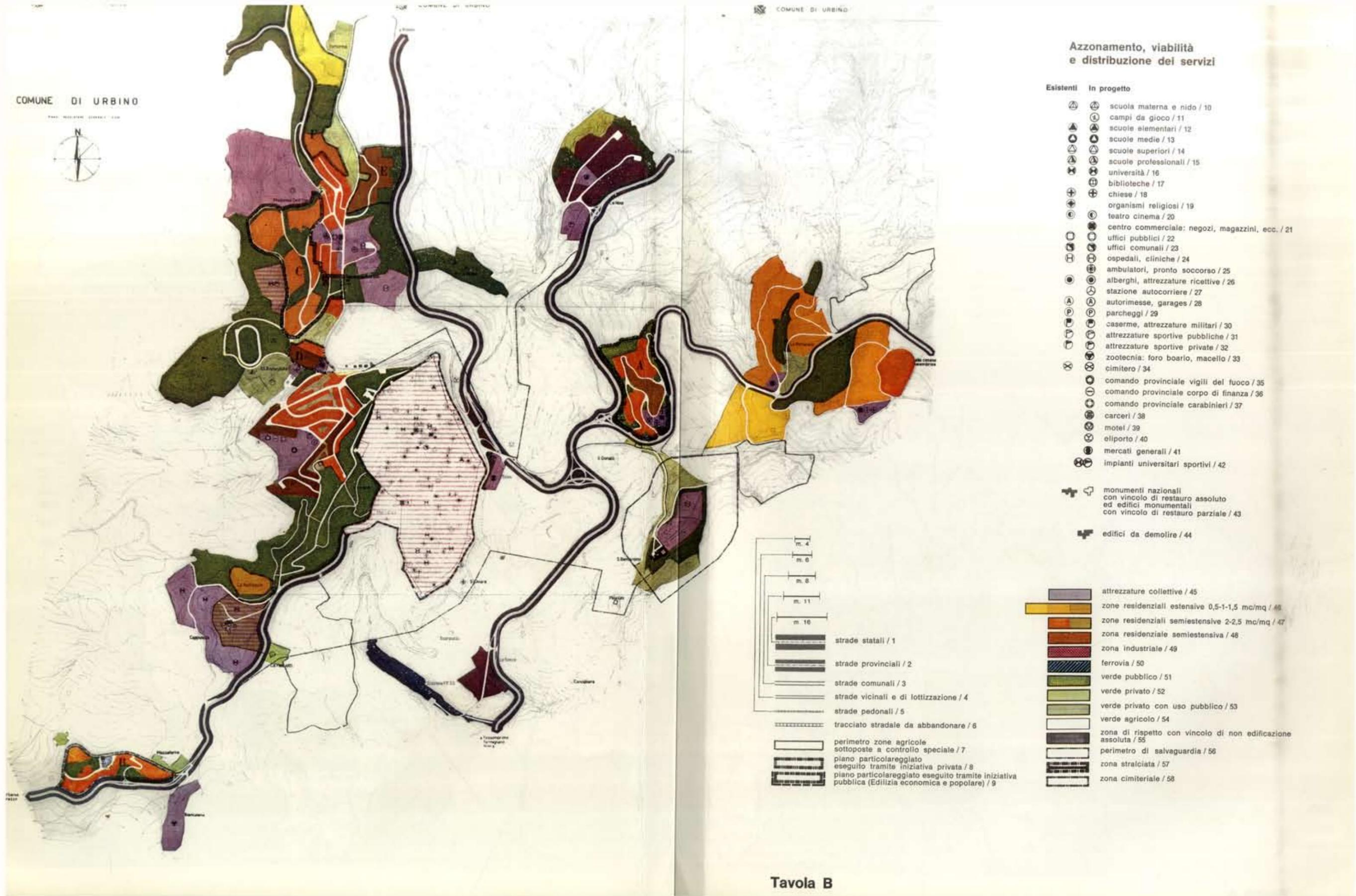


9. Nuevo sistema vial, Urbino.

El plano no plantea ubicaciones precisas de los equipamientos turísticos, aunque cada zona residencial pueda acoger albergues y pensiones siempre que sean compatibles con el carácter de los edificios destinados a acogerlos y a las normas por el recupero del casco histórico. Mientras que en la zona de la Nuova Piazza se ubican las actividades terciarias y se dirigen hacia el Palazzo Ducale, en proximidad del cual se ubican las escuelas y la universidad.



10. Masterplan A



5. Bibliografía.

- DE CARLO, GIANCARLO. *Le ragioni dell'architettura*. A cura di Margherita Guccione, Alessandra Vittorini. Milano, Electa, 2005. Opera DARC 6. Exposición celebrada en Roma, en el MAXXI, Museo Nazionale delle Arti del XXI Secolo, del 1 de junio al 18 de septiembre del 2005. ISBN 8837037740;
 - REBECCHINI, MARCELLO. *Architetti italiani 1930-1990: Giovanni Michelucci, Adalberto Libera, Mario Ridolfi, Ignazio Gardella, Giancarlo De Carlo, Carlo Aymonino, Aldo Rossi*. Roma, Officina, 2002. Officina 14. ISBN 8887570396;
 - DE CARLO, GIANCARLO. *Urbino: la storia di una città e il piano della sua evoluzione urbanistica*. Padova, Marsilio, 1966;
 - De Carlo's transformations. (Italian architect Giancarlo De Carlo). *The Architectural Review*, Octubre 1993, Vol.194, n. 1160, p. 74-78;
 - BLUNDELL, Jones Peter. Long game at Urbino: Giancarlo de Carlo's tapestry at Urbino is an inventive reworking of old and new, in which interventions grow out of weaving the existing with modern needs. *The Architectural Review*, Octubre, 2002, Vol. 212, n. 1268, p.69-74;
 - BLUNDELL, Jones Peter. Giancarlo De Carlo: layered places.(THE MAESTRO), *The Architectural Review*, Noviembre 2004, Vol. 216 n. 1293, p. 96-98;
 - ARNSTEIN, Sherry. A ladder of citizen participation. *JAIP*, Vol. 35, n. 4, Julio 1969, p. 216-224.
6. Plano de Urbino, 1841. Fuente: DE CARLO, GIANCARLO. *Urbino: la storia di una città e il piano della sua evoluzione urbanistica*. Padova, Marsilio, 1966, p. 84.
 7. Teatro y Palazzo Ducale. Fuente: DE CARLO, GIANCARLO. *Urbino: la storia di una città e il piano della sua evoluzione urbanistica*. Padova, Marsilio, 1966, p. 89.
 8. Programa de recupero del casco historico. Fuente: DE CARLO, GIANCARLO. *Urbino: la storia di una città e il piano della sua evoluzione urbanistica*. Padova, Marsilio, 1966, p. 140-141.
 9. Nuevo sistema vial, Urbino. Fuente: DE CARLO, GIANCARLO. *Urbino: la storia di una città e il piano della sua evoluzione urbanistica*. Padova, Marsilio, 1966, p. 132.
 10. Masterplan A. Fuente: DE CARLO, GIANCARLO. *Urbino: la storia di una città e il piano della sua evoluzione urbanistica*. Padova, Marsilio, 1966
 11. Masterplan B. Fuente: DE CARLO, GIANCARLO. *Urbino: la storia di una città e il piano della sua evoluzione urbanistica*. Padova, Marsilio, 1966

6. Fuentes imagenes.

1. Roma, Años 40. Fuente: http://www.romamoda.it/internoevento.asp?id=863&%20id_pagina=17
2. Roma, Años 60. Fuente: <http://www.virtualcar.it/fiatsponsor-di-fotografandoci-%E2%80%9360-anni-di-vita-italiana-nelle-immagini-ansa/>
3. Escala de la participacion. Arnstein. Fuente: ARNSTEIN, Sherry. A ladder of citizen participation. *JAIP*, Vol. 35, n. 4, Julio 1969, p. 217.
4. Portada del libro *Urbino, la storia di una città e il piano della sua evoluzione urbanistica* de Giancarlo De Carlo. Fuente: DE CARLO, GIANCARLO. *Urbino: la storia di una città e il piano della sua evoluzione urbanistica*. Padova, Marsilio, 1966.
5. Urbino, 1400. Fuente: DE CARLO, GIANCARLO. *Urbino: la storia di una città e il piano della sua evoluzione urbanistica*. Padova, Marsilio, 1966, p. 77.